

PRESENTACIÓN

MsC. Jesús Llorens León

Este mes hemos traído una pintura (en este caso, de una escena) de la que no sabemos el título original. Cuando entró al Museo fue nombrado «El Piropo», aunque algunos especialistas la llaman «El viejo verde», porque él está hablando con la muchacha y parece decirle: «aquí tengo la billetera». No obstante, cuando estuvimos investigando, vimos (con lupa) en la parte inferior, unas letras muy pequeñas que parecen decir «Humoradas».

El autor nació en Valencia en noviembre de 1860 y murió en Madrid en agosto de 1934. Gran parte de su obra se encuentra en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia. En su niñez estudió música en la Escuela de Artesanos de Valencia, por los deseos de su padre, que era director de banda y encargado de las partituras del Teatro Principal. Continuó estudios en el Instituto San Pablo y la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia.

Tras conseguir una medalla de plata en la exposición de 1879, y otros premios, se trasladó a Madrid e ingresa en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, donde fue discípulo de Emilio Sala.

A los veinte años continuó su formación viajando por Europa (esto se usaba mucho en esa época, estudiar viajando y viendo museos). En 1880 se establece en Roma y, de allí, viaja por Italia, Francia y Portugal. Luego comienza a enviar obras a exposiciones, la mayoría son escenas de género costumbrista (como esta) en las que se observa la influencia de Mariano Fortuny, otro famoso pintor español de la época. Participa en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, con las que consigue numerosos galardones a lo largo de esos años (1884, 1887, 1892, 1901, 1905, etc.). También se le otorgó medalla de honor en la exposición de Valencia (1889) y en la Exposición Universal de París (1900).

A veces su obra se considera decorativa, goza de un dibujo cercano a la sensibilidad modernista (o Art Nouveau) y alterna con otros ejemplos de pincelada impresionista, como también puede verse aquí, en una mezcla de ambos estilos.

(Continúa en Pág. 4...)

Características de la pieza

Manifestación: Pintura

Título: [El Piropo]

Autor: Cecilio Pla Gallardo

País: España

Escuela: Española

Etapas: Fines del siglo XIX – principios del
XX

Técnica: Acuarela

Soporte: Cartulina

Dimensiones: alto: 50,5 cm

ancho: 42 cm

Procedencia: Compra a Pastora

Barrero. Perteneció a Juan Antonio Salas

Massaguer y Sofía García Vázquez



Museo de Artes Decorativas

**TERTULIA
«LA DÉCIMA
ES UN ÁRBOL»**

Proyecto de Mariana Enriqueta Pérez Pérez

Teléfono Museo: 42 205368

Correo personal: marianaenriqueta@gmail.com

**TERTULIA
«LA DÉCIMA
ES UN ÁRBOL»**

Catálogo rimado

Año 14 — N° 150

18 de diciembre, 2020



Décima improvisada

[LE SUSURRA A LA PRINCESA...]

Por: José Manuel Silverio León
(Santa Clara, Cuba)

Le susurra a la princesa
el anciano en el oído
como si hubiera querido
vestirse con su belleza.
Porque hechizado con esa
magia de un rostro lozano,
para no sentir que en vano
el tiempo lo predispone,
le habla de amor y se pone
el corazón en la mano.

[PERO ELLA EN UN SUSPIRO...]

Por: Yudith Ruiz Angery
(Santa Clara, Cuba)

Pero ella en un suspiro,
ataviada y muy traviesa
sutilmente le confiesa:
«solo vives un deliro».
Y en un gesto de retiro
escapando del cortejo,
fruncida del entrecejo,
vestida de compasión
le remendó el corazón
con hilos de su reflejo.



«La gata de Angora»
(Ilustración gráfica de Cecilio Pla Gallardo)

Décima escrita

[LA AMÓ AUNQUE NO SABÍA...]

Por: Aldo Díaz Souza
(Meneses, Sancti Spiritus Cuba)

La amó aunque no sabía
la diferencia de edad,
donde la felicidad
dentro de un bastón cabía.
La amó con fuerza, y un día
estremeció su virtud;
y entre tanta pulcritud
ella, sin pensar, lo amó,
pro la vejez le dio
más vida a su juventud.

Su belleza recalcaba
la juvenil alegría
de ella, pero no sabía
lo que en el alma llevaba.
El amor rompió la aldaba
de su larga eternidad,
aunque ni la sociedad
conocía su interior
de quien amó por amor
sin importarle la edad.

El amor es solo eso,
la pasión que se desboca,
y sentir cómo la boca
derrite vida en un beso.
Es como quedarse preso
en la cárcel de lo extraño.
Y el amor es todo el año
entre el hombre y la mujer,
pero sin establecer
diferencias de tamaño.

Décima escrita

[ÉL NO IGNORÓ SU REFLEJO...]

Por: Aldo Díaz Souza (Meneses,
Sancti Spiritus Cuba)

Él no ignoró su reflejo
en el amor que surgía
junto con su anatomía
en las barbas de un espejo.
Nunca se sintió tan viejo
en la mirada hecha flor.
Ella le entregó su ardor
y él una experiencia muerta,
si detrás de alguna puerta
rejuveneció su amor.

EVOCACIÓN

Por: Alejandro Román Olivera
(Santa Clara, Cuba)

Un gran pintor valenciano
pintó la esencia precoz
desde una vetusta voz,
talamera de verano.
El latir tornóse en piano
y la muchacha en sonrisa,
lienzo sutil que matiza
la ocasión de aquel sonrojo
y apartó todo el abrojo
social que trae la ceniza.

Décima escrita

PARÁBOLA DE LA GUITARRA

Por: Fernando González Castro
(Santa Clara, Cuba)

Soy un disonante viejo
en una guitarra rota,
la última y cascada nota
que no se anima al festejo.
Soy quejumbroso reflejo
del ayer de mi sonido;
brazo doblado, vencido,
que desafina al cordaje.
Soy el término de un viaje
y el comienzo de un olvido.

Soy melodía gangosa
en la sombra de un rincón,
escombros de una armazón
con la madera canosa.
Soy la presencia ruinosa
que, a través de cada grieta,
se hace una fuga completa
la resonancia si vibra;
soy flaccidez de la fibra
que acompañará al poeta.

Soy gastado clavijero
que no obedece a la mano,
soy invierno en un verano
sin el vigor de un enero.
Soy caja de un sonajero
que por la boca derrama
un ruido cuando le llama
la noche a la canturía:
¡guitarra sin alegría!
¡Lamento de un pentagrama!

Décima escrita

[EN LOS SURCOS DE LA PIEL...]

Por: Fernando González Castro
(Santa Clara, Cuba)

En los surcos de la piel
sus años pueden contarse,
pero suele rebelarse
la pasión que vive en él.
No se contiene por fiel
al llamado del amor
y con su verbo por flor
el tiempo se le hace olvido,
y ante la joven, rendido,
se baña con su esplendor.

PREDICAMENTO DE AMORES

Por: Ivete Lancero Castaño (Santa Clara, Cuba)

En gran contratiempo me hallo.
Victima de la pasión
le confieso mi ilusión
y me mira de soslayo.
Mas en mi amor no desmayo;
ni su rictus de sarcasmo
me sumerge en el marasmo.
No hay lugar para sonrojos
¡Satisface los antojos,
señora, de mi entusiasmo!

DANZA DE AMOR

Por: Lázara Nancy Díaz García
(Cuba-EUA)

Es la danza la aventura
de los rostros reclinados,
de brazos entrelazados
sobre la estrecha cintura.
Se miran bajo la anchura
del telón largo y disperso,
cielo que flota en un verso
rotulándoles la noche
hasta que cierra su broche
la manta del universo.

M
a
r
i

Décima escrita

EL PIROPO

Por: Lourdes Aguirre Beltrán
(Puebla de Zaragoza, México)

Iluminas el lugar
con la luz de tu presencia:
el perfume de tu esencia,
como el vino, ha de embriagar.
Tan profunda como el mar
es tu mirada traviesa,
pero lo que más me pesa
son mis años y mis canas,
ya no riman con mis ganas,
tampoco con tu belleza.

[DE UN ADULTO, UNA CHIQUILLA...]

Por: Ludys Espinosa Harding
(Santa Clara, Cuba)

De un adulto, una chiquilla
puede ser su sol eterno.
Lumbre que sana su invierno
porque su piel amarilla.
Al balance de una silla
deshoja su corazón
e impaciente la canción,
y el viaje hacia lo infinito
en un entorno maldito
le disloca la razón.

[PARA UN ANCIANO DEJAR...]

Por: Ludys Espinosa Harding (Santa Clara, Cuba)

Para un anciano dejar
a una chiquilla encantada
debe extraer de la nada
el verso que va a cantar.
Merodeando, enamorar.
Robar un salto de rosas,
jazmines, telas sedosas,
violines y panderetas,
o, con disímiles tretas,
lloviznas de mariposas.

Décima escrita

EL ANCIANO DEL CUADRO

Por: Mariana Enriqueta Pérez Pérez
(Santa Clara, Cuba)

El anciano precisa la belleza
porque sabe del tiempo lo que debe,
él exige más luz, donde se pruebe
que no hay color sin sombra ni tibieza.
Se siente juvenil con la destreza
del seductor y, en íntimo contento,
madura la impaciencia de su aliento
para sentirse fuerte y bien querido.
De lo contrario, se hunde hasta el olvido,
o navega en burbujas por el viento.

DESTIEMPO DE LA ESPERANZA

Por: Yudith Ruiz Angery
(Santa Clara, Cuba)

ÉL

Doncella de tez rosada,
otro siglo en el presente
para lisonjear la fuente
de tu boca enamorada.
Esclavo de voz alada
como el autor que pincela
su trazo en esta acuarela,
voy coloreando en tu oído
un verso que distraído
habita en la duermevela.

Nos unieron los pespuntos
de un enigmático ayer.
Si aún pretendo, mujer,
mírame ya, no preguntes
el por qué de estos apuntes
en un lienzo de alhelí.
Háblame, dime que sí,
ya no existe otra manera
para acurrucar la espera
que hay en mi pecho por ti.

Décima escrita

DESTIEMPO DE LA ESPERANZA ELLA

No pretendo ser candor
de tus horas redomadas,
aunque, galán de miradas,
quieras conquistar mi amor.
Resumes a un picaflor
en este sutil cortejo,
yo soy dueña de mi espejo
y tú, de un febril piropo
que en mis ganas yo no arropo,
ya tu tiempo se hizo viejo.

Variaciones en rima

LA FRASE, EL VERSO, UN PIROPO

Por: Leonardo Albeo Valdés Ferrer
(Santa Clara, Cuba)

¿Qué de mi voz te complace?
La frase.

¿Qué ilumina tu universo?
El verso.

¿Con qué llego hasta el copo?
Un piropo.

Sobre el idioma galopo,
en los vocablos que riman
cuando a tu piel se aproximan:
La frase, el verso, un piropo.

PRESENTACIÓN (Continuación)

En 1910 inició su carrera docente como profesor en la Real Academia de Bellas Artes San Fernando, de Madrid, en sustitución de quien fuera su profesor, Emilio Sala, en la Cátedra de Estética de Color y Procedimientos Pictóricos. Permaneció en ella hasta su jubilación en 1931, y tuvo varios discípulos que luego fueron famosos, como Juan Gris y José María López Mezquita. Su labor se completa con la publicación del ensayo *Cartilla del arte pictórico*. En 1924 fue nombrado Académico y ejerció notable influencia en los círculos artísticos de la época.

También se destacó como decorador de interiores, hizo murales para el Casino de Madrid, para el Círculo de Bellas Artes y el Palacio de Medinaceli. Otra faceta fue la de ilustrador gráfico en varias revistas de la época, entre ellas *Blanco y negro*, muy famosa (189- - 1902).

La obra de Cecilio Pla Gallardo se caracteriza por una gran diversidad, tanto de temas como en ámbitos de expresión. Utilizó todo tipo de soporte (papel, cartulina, cartón y lienzo), así como diferentes técnicas (óleo, carboncillo, acuarela, lápiz). Una gran variedad de temas: retratos (sobre todo femeninos e infantiles), escenas costumbristas, paisajes urbanos y rurales, interiores con luz natural y artificial, escenas de playa, y otros.

Se vio muy influido por la luz mediterránea de su Valencia natal, y también por la cotidianidad, el ambiente, la gente y la nueva burguesía de principios de siglo en España.

Todo en sus obras se ve envuelto por el detalle, que se pierde cuando se traslada a grandes dimensiones, dentro de una atmósfera donde el silencio es envolvente. Va desdibujando el detalle, a la manera de los impresionistas, de los cuales había tenido influencias.

Aquí está la pieza que trajimos para terminar el año con un poquito de humor.



(Ilustración gráfica de Cecilio Pla Gallardo)